

ADELCA

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CARABEOS

37

JULIO
2021



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CARABEOS



ACTIVIDADES 2021

Dadas las circunstancias excepcionales en las que nos encontramos derivadas a la pandemia del COVID-19, y las consecuencias de las medidas establecidas, nos encontramos ante una situación excepcional y, por lo tanto, las medidas y decisiones que se están tomando tienen también un carácter excepcional.

Se trata de una decisión que tomamos desde la responsabilidad, siguiendo las recomendaciones de las administraciones sanitarias competentes y con la finalidad de no poner en riesgo la salud de nuestros visitantes y participantes.

Del mismo modo, en el momento en que esta situación cambie y permita realizar alguna de las actividades, os informaremos debidamente.

Así mismo, puestos en contacto con el Ayuntamiento de Valdeprado del Río, nos informan que igualmente quedan suspendidas todas las actividades previstas para el verano, por lo que no habrá fiestas municipales el tercer fin de semana de Agosto como suele ser costumbre.

La Junta Directiva

LOTERÍA DE NAVIDAD 2021

Este año ponemos a vuestra disposición décimos enteros del número: **16.304**

El precio de cada décimo de lotería incluido el donativo solidario para ayudar a nuestra asociación es de 22 €. El procedimiento para comprar lotería, es ponerse en contacto con las siguientes personas de la Junta Directiva ó en la Posada de Los Carabeos:

Luis: 608 878 080, Verónica: 630 389 946, Espe: 660 219 199

Para cualquier consulta o aclaración podéis escribir a: **a.adelca@gmail.com**

Desde la Junta Directiva queremos recordar la imperiosa necesidad de recaudar fondos que nos permitan continuar con nuestras actividades asociativas. Por ello os pedimos que además de comprar algunos décimos, nos ayudéis con la venta.

¡Ánimo, a buen seguro que este año nos toca!

<http://www.adelca.es/>

Después de estar en el cajón, un poco abandonada, volvemos a poner en marcha la página web de la asociación, en la que podéis encontrar información de la asociación, actividades que ha organizado, actividades o eventos que el Ayuntamiento o las Juntas Vecinales han organizado, noticias nuevas que vayan surgiendo, etc.

nos dejaron...



Trinidad De La Peña Álvarez
a los 85 años el día 5/11/2020



Alfredo Pérez Colsa "Fredí"
a los 60 años el día 14/09/2020



Jose M. Izquierdo López "Pepe"
a los 91 años el día 15/12/2020



Eliseo Ruiz Fernández
a los 91 años el día 28/12/2020



Pablo Marina Díez
a los 92 años el día 22/01/2021



Ciriaco Herbosa López
a los 96 años el día 27/03/2021



Jesús Miguel Rodríguez "Txutxi"
a los 66 años el día 25/06/2021



Leo Gutiérrez Vitores
a los 75 años el día 7/07/2021



Josefina González Sánchez
a los 81 años el día 9/07/2021



DE CANTABROS Y ROMANOS II

Era inevitable que el imperio romano decidiese conquistar el último territorio libre del norte de Hispania, poblado por astures y cántabros. Para los romanos no se podía declarar una guerra sin un *casus belli* (motivo de guerra), aunque nunca les costó mucho encontrarlo. En el caso de los cántabros la excusa fue las incursiones que hacían en tierras de los vacceos, que llevaron sus quejas a Roma en varias ocasiones. Pero los factores que influyeron en la declaración de esta guerra de conquista fueron varios:

- Las incursiones periódicas para robar ganado, trigo y vino a los vacceos, situados en el sur de las actuales provincias de Palencia y Burgos. Aunque el pueblo vacceo fue el que más resistencia opuso a Roma, en el momento previo a la declaración de guerra estaban muy romanizados y pidieron en varias ocasiones la intervención del ejército romano para acabar con esta situación.
- La conquista de este territorio cerraría la última frontera en Hispania, con lo que culminaría un proceso que se había iniciado 200 años antes. Esto provocará el cambio de dos provincias: Citerior (cercana) y Ulterior (lejana) a tres: Bética, Lusitania y Tarraconense, siendo estas dos últimas de control directo del emperador.
- El siglo I a.C. fue un casi permanente estado de guerra civil para Roma, hasta la victoria de Augusto y su declaración como emperador, terminando con la forma de gobierno republicano, aunque el Senado seguirá existiendo, pero sólo como símbolo. Esta guerra contra un pueblo extranjero proporcionará una gran popularidad al recién estrenado emperador.
- El aspecto económico no fue el más importante, por la pobreza y dureza de estas tierras, excepto

por las minas de oro astures (Las Médulas, León) y de hierro (Cabárceno, Cantabria).

- Los romanos debieron pensar que la guerra sería fácil, corta y barata, dada la poca importancia que estos pueblos tenían en esa época: ¡gran error!

Ejército: táctica y armas

La forma de ver y hacer la guerra entre estos dos pueblos era muy diferente: mientras los romanos movían grandes ejércitos y fiaban el resultado de una guerra a unas pocas grandes batallas, los cántabros luchaban divididos en tribus y en guerrillas intentando desgastar poco a poco al enemigo.

El ejército romano era un bloque uniforme basado en la legión, que tuvo a lo largo de la historia un número variable de soldados de infantería (entre 4.200 y 6.000, aunque lo más habitual fue 4.800 unidades), unos 300 soldados de caballería y un número variable de tropas auxiliares (entre 600 y 1200 unidades), formado por mercenarios de distintos pueblos de armamento especializado: caballería, honderos, arqueros, etc. La táctica básica era formar las legiones en cuadros (cohortes, unos 480 soldados) dejando un vacío entre una y otra (como si fuera un tablero de ajedrez), pero esto sólo se podía hacer en grandes batallas en terreno con grandes extensiones planas, cosa que no se pudo ejecutar contra los cántabros, pasando a un sistema de asedio y ocupación del territorio. El legionario estaba provisto de armas defensivas (escudo curvo hacia afuera que cubría casi todo el cuerpo, casco metálico y coraza) y ofensivas (espada corta y pilum, una lanza que se partía para dificultar la movilidad del enemigo). En las guerras cántabras participaron cinco legiones y cuatro grupos de tropas auxiliares, por lo que se supone que se movilizaron entre 50.000 y 70.000 soldados.

El ejército cántabro estaba formado por tribus dispersas que sólo se unían ante un enemigo común, situación que se daba pocas veces, como es el caso que se estudia aquí. Por tanto, la aportación de cada tribu dependía de su población y es desconocida. La táctica básica era la guerrilla (como mucho unos cientos de soldados) utilizando la emboscada, con un ataque rápido y retirada. La caballería era muy importante para los cántabros, utilizando una táctica conocida como círculo cántabro que consistía en un ataque frontal de dos hileras de caballería que lanzaban jabalinas antes de chocar con las tropas enemigas y daban la vuelta cada una por un lado formando un "círculo". Esta táctica era tan efectiva que la adoptaron los romanos después de estas guerras. Aunque el armamento del soldado cántabro era más variable que el romano, iban equipados con armas defensivas (escudo pequeño oval o redondo, peto de cuero y gorro de piel) y ofensivas (espada pequeña, puñal, jabalinas o dardos y más raramente el bipennis, un hacha de doble filo). Es muy difícil establecer con precisión la cantidad de tropa que podían movilizar los cántabros, pero lo más aceptado es entre 40 y 50.000 soldados.

Enfrentamientos previos

El enfrentamiento entre romanos y cántabros ya venía de lejos, aunque no en territorio de éstos. La primera noticia es de la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.) formando parte del ejército de Aníbal que invadió Italia, aunque algunos autores creen que esto no es cierto. En el comienzo de la conquista de Hispania, Catón se enfrenta con los cántabros en las guerras contra los celtiberos de la Meseta (195 a.C.). En la guerra contra los vacceos también participaron (151 a.C.). Era tal la fama de

bravura de estos guerreros que en el sitio de Numancia (131 a.C.) los romanos huyeron cuando les informaron que los cántabros iban a unirse a los numantinos, aunque la noticia era falsa (las "fake news" vienen de lejos).

Una vez conquistada la mayor parte de Hispania, hay algunas noticias sobre su participación en las guerras civiles romanas. La primera, en la defensa de Calagurris (Calahorra, La Rioja) en la guerra sertoriana (72 a.C.), aunque es dudosa. Por último, se enfrentaron a César en dos ocasiones: en la conquista de la Galia apoyando a los aquitanos (56 a.C.) y en la defensa de Ilerda (Lérida) en la guerra civil contra Pompeyo (49 a.C.).

Hasta aquí, los cántabros habían luchado lejos de su tierra. En los años 36, 34, 33 y 32 a.C. se celebran en Roma triunfos "ex Hispania" que se supone fueron contra los últimos pueblos libres del norte de Hispania, pero no se tiene ninguna información sobre el desarrollo de estas guerras.

La Gran Guerra

Una vez afianzado Augusto en el poder imperial, se plantea la conquista definitiva de Hispania, según se ha explicado al comienzo. Lo que se pensaba que iba a ser un "paseo militar" se convierte en una guerra desarrollada en tres campañas, a lo largo de diez años y con un alto coste en recursos humanos y económicos.

Campañas del 29 al 27 a.C.

La campaña del 29 a.C. la dirige Estatilio Tauro que se considera vencedor, aunque no se tiene ninguna noticia sobre su desarrollo, excepto que los vacceos se unen a sus vecinos del norte, de los que eran enemigos tradicionales, en su última rebelión. Fue tan insignificante la vic-



toría que hubo guerra el año 28 a.C. bajo el mando de Calvino Sabino que celebra un triunfo en Roma, aunque tampoco se tienen más noticias. Tampoco se tiene información sobre el triunfo "ex Hispania" celebrado por Sexto Apuleyo por su campaña del 27 a.C.

La gran campañas del 26 al 25 a.C.

A pesar de los pomposos triunfos celebrados, el avance tras estas campañas fue nulo. Por eso, Augusto decide dirigir personalmente la guerra, hecho que sólo había realizado unos años antes y que nunca volvería a repetir. Llega a Tarraco (Tarragona) a finales del 27 a.C. y se desplaza a Segisama (Sasamón, Burgos) donde establece su cuartel general, permaneciendo unos pocos meses (vuelve a Tarraco en los inicios del 26 a.C.) debido a lo desagradable de su estancia que le hizo enferma y que según las fuentes clásicas estuvieron motivadas por la pobreza y dureza del territorio, un rayo mató a un esclavo que llevaba su litera (era muy supersticioso), el jefe cántabro Corocotta le reclamó la recompensa que había ofrecido por el y se la pagó y le dejó libre, etc. Se encargó de las operaciones a Antistio Vetus.

En la campaña del 26 a.C. empezó tomando los castros de Peña Amaya y Monte Bernorio (Burgos) y venció en una batalla a los pies del castro de Monte Cildá (Palencia). Esto produjo la retirada de los cántabros a Monte Vindio (Monte Blanco) que se supone que estaba cerca de Reinosa, aunque se supone que pueden ser varios montes. Los romanos no atacaron por lo inaccesible del terreno, donde los cántabros se sentían seguros, pero los cercaron y cuando llegó el mal tiempo muchos murieron por el frío y el hambre. La guerra este año terminó con el terrible asedio de Aracillum (Aradillos, Cantabria) que fue conquistada y arrasada después de meses de resistencia. Los romanos también sufrieron una plaga de ratas, que provocó una epidemia y numerosas bajas.

El año 25 a.C. se dedica a la conquista del territorio astur y la consolidación de la conquista de las tierras cántabras, por lo que Augusto consideró la guerra terminada (¡otro gran error!) y volvió a Roma.

Campañas del 24 al 19 a.C.

En el año 24 a.C. se hace cargo del ejército Lucio Lamia y los cántabros se sublevan, matando en una trampa a un grupo de legionarios, lo que provoca el saqueo y destrucción de algunos castros y la muerte de muchos cántabros, obligando al resto a vivir en las zonas llanas. El año 23 a.C. no tiene noticias de guerra. En el año 22 a.C. llega Cayo Furnio y se produce otra sublevación, pensando que era un general inexperto pero, en poco tiempo, destruyó varios castros y vendió a muchos hombres como esclavos. Parecía que la conquista estaba terminada, pero en el año 20 a.C. los prisioneros cántabros matan a sus dueños y vuelven a su tierra, iniciando una nueva sublevación. Augusto decide terminar definitivamente con este problema y envía a Agripa, su mejor general, ayudado por Silio. La campaña del año 19 a.C. es terrible, dado que los cántabros ven su última oportunidad de conseguir la libertad y los romanos estaban desmoralizados por esta guerra interminable, hasta el punto de sublevarse y ser duramente castigados. Se llegó casi al exterminio de este pueblo, quedando sólo como supervivientes los que no podían luchar.

Campamentos romanos en Campoo

Si es difícil encontrar restos de los castros, mucho más difícil es hacerlo con los vestigios de los campamentos romanos. Los primeros eran lugares de vivienda habitual y al menos se conservan los desprendimientos de las murallas, pero los segundos eran, en su mayoría, temporales y hay pocos rastros de sus defensas (muchas hechas de madera) y menos de sus viviendas.

A esto hay que añadir que la búsqueda arqueológica comenzó hace unos 25 años y se realiza muy lentamente, entre otras cosas, por el escaso valor de los restos descubiertos. Lo que se puede ver hoy día se reduce a unos "pedregales" de difícil identificación.

Estructura defensiva de Los Castillejos (Campoo de Suso-Valdeolea)

Se encuentra en la divisoria de estos dos ayuntamientos, en un monte de considerable altura, con forma casi rectangular. Las defensas están construidas con un doble muro de piedra sin trabajar, rellenando los huecos con arena. En dos extremos se han encontrado las bases de cubos (torres).

CASTRO DE PEÑA AMAYA



Estructura campamental de Salces (Salces, Campoo de Suso)

Ocupa una cima de poca altura y de planta triangular al suroeste del pueblo. El recinto es de forma triangular, porque aprovecha una pared cortada en la parte norte de la colina. Las defensas están formadas por una doble hilera de terraplenes.

Campamento de Santa Marina (Monte Ornedo, Valdeolea)



Ocupa una de las dos cimas que conforman el Monte Ornedo, en la otra hay un castro romano. El recinto se puede dividir en dos partes: una principal y otra auxiliar. La principal está en la cima, de planta casi rectangular formada por terraplenes de tierra y piedra completada con un foso y rematada por una valla. La auxiliar está en la ladera este y está formada por tres semicírculos que parecen defender un paso natural.

Campamento de El Pedrón (Cervatos, Campoo de Enmedio)

Situado en una pequeña cima a 400 m al este del pueblo. El recinto se adapta al terreno y es de forma ovalada. Las defensas están realizadas con terraplenes de tierra y piedra, posiblemente rematada con una empalizada de madera, y rodeada por un foso. Parece que podría ser un campamento temporal.

Campamento de La Poza (Cervatos, Campoo de Enmedio)

El alto de La Poza se encuentra al sur de Reinosa y al este de Cervatos y los restos encontrados en él parecen corresponder a un campamento de campaña, de planta rectangular con esquinas redondeadas. Las defensas son del mismo tipo que las explicadas para los anteriores. Hay otro campamento de las mismas características, pero más grandes, sobre este.

Estructura campamental de Peña Campana (Horna de Ebro, Campoo de Enmedio)

Situado en un alto al norte del pueblo, tiene forma ovalada, muy rara en campamentos romanos, pero posible. La defensa la compone un pequeño terraplén.

Campamento de Sierracastro (Santiurde de Reinosa, Pesquera)

Sobre una colina alargada a 1,5 km al sur del pueblo, el campamento tiene planta ovalada alargada. Las defensas están formadas por tierra y piedras, ajustándose al terreno.

Campamento de El Cincho (Población de Yuso, Campoo de Yuso)



Situado en un alto alomado al norte del pueblo. El recinto es de planta rectangular, que fue ampliado hacia el sur. Las defensas son de terraplén y foso.

Campamento de El Castro II (Quintanilla de Rucandio, Valderredible)

Se sitúa en el extremo sureste del lugar conocido como El Castro. El recinto aprovecha las paredes del cerro, por lo que presenta forma triangular. Dado lo difícil del acceso, las defensas están formadas por un pequeño terraplén.

Bibliografía

En el último siglo, se han publicado un número cada vez mayor, afortunadamente, de libros y artículos de revistas especializadas, artículos de periódicos, folletos turísticos, etc. Este breve artículo se basa en:

Schulten, Adolf: "Los cántabros y astures y su guerra con Roma", Estvdio, Santander, 2000 (la primera edición fue en 1943 por Espasa Calpe y reeditada en 1962 en la Colección Austral de esa misma editorial, agotados hace muchos años y difícilísimos de encontrar)

González Echagaray, Joaquín: "Los cántabros", Estvdio, Santander, 1986

Varios autores: "Castros y castra en Cantabria", ACANTO, Santander, 2010 (fuente para el mapa)

Francisco Marcelo RUIZ MATÉ



Begoña García Gómez

Después de largos meses de pandemia y enfermedad, con la consiguiente pérdida, en algunos casos, de seres queridos, y sin superar aún todos sus efectos principales, vamos encarando con ganas la nueva realidad que en estas fechas nos rodea.

Durante bastante tiempo, nos hemos visto sometidos a cambios sociales, laborales y económicos, pero, a pesar de ello, podemos afirmar que con la dedicación, trabajo y sacrificio de muchísima gente, y con la ayuda de muchos y buenos profesionales, vamos, poco a poco, reencontrándonos con una vida algo más parecida a la que disfrutábamos en tiempos no muy lejanos.

Por ello, la mejoría experimentada ha supuesto para muchos de nosotros un soplo de aire fresco, ya que, después de grandes restricciones, incertidumbres y miedos hemos sido capaces de generar multitud de esperanzas, deseos e ilusiones, y, por muy larga que haya sido la tormenta, el sol parece que vuelve a brillar entre las nubes.

Con la llegada del buen tiempo y del verano, y la proximidad de las vacaciones, en Adelca no hemos querido dejar pasar más tiempo sin recobrar la vieja costumbre de conocer mejor a los que nos rodean; es decir, a alguno de nuestros socios, amigos o allegados.

Y, en esta ocasión, nos hemos quedado en el barrio de Arroyal y hemos charlado un rato largo y agradable con alguien que vive todo el año aquí, prácticamente en el corazón del barrio, justo detrás de la iglesia.

Se trata de BEGOÑA GARCÍA GÓMEZ, carabeana de nacimiento, que, aunque ha pasado gran parte de su vida lejos de nuestro entorno, nació en este barrio y volvió a él hace bastantes años con sus padres, cuando éstos, ya mayores, decidieron regresar definitivamente a su casa familiar.

Es carabeana de solera porque, no sólo sus padres,

sino, por ejemplo, sus abuelos paternos Melquíades García Corral y María Purificación Izquierdo Barriuso (Ción), nacidos allá por la década del 1.880 y casados el 18 de noviembre de 1.908 en la iglesia de Barruelo, también vivieron en la misma casa en la que ella vive ahora.

Fruto de su matrimonio con Emilio González ha tenido dos hijas, Graciela y Marta, que han aportado al grupo familiar tres nietas y un nieto, que, en ciertos días del año y en la época de vacaciones, son los que llenan su casa de alegría

Con los amigos no hay que andar con rodeos, y como Bego nos recibe con su cariño y cordialidad habituales, directamente empezamos nuestra batería de preguntas relacionadas con algunas de sus vivencias a lo largo de su vida.

Como hemos indicado, ¿tú naciste en Arroyal?

Sí. Nací en este barrio en octubre de 1.940. Entonces vivían aquí mis padres: Restituto García Izquierdo y Francisca Gómez Álvarez, conocidos popular y cariñosamente en el pueblo como "Tuto" y "Quica", respectivamente. Mi padre falleció el primero, y, mi madre, vivió 93 años, hasta el 30 de abril de 2.011.

¿Eres hija única?

No. Tuve un hermano, ya fallecido hace años, y que se llamaba también Restituto García "Tuto", como mi padre.

¿Naciste en la misma casa donde actualmente vives?

No. Nací en Arroyal, como he indicado, pero vine al mundo en la casa de mi tía Edicta, que está a 100 metros de la mía.

¿Te han dicho alguna vez cómo fue el parto, teniendo en cuenta los medios de antaño?

No me han comentado nada especial, salvo que fui una niña sietemesina, y, por ello, muy pequeñita y delicada. Como no había incubadora cerca, me ponían entre algodones para que estuviera calentita y lo más confortable posible.

Naciendo tan cerca de la iglesia de Arroyal, ¿te bautizaron en ella?

Sí. Entonces bautizaban a los niños a los pocos días de nacer, y la costumbre se cumplió conmigo. Si hubieran tardado un poco más, lo hubieran hecho en Sodupe (Bizkaia), donde se trasladó mi familia

¿Cuándo se produjo el traslado?

A los pocos meses de nacer yo, en 1.941, ya que mi padre trabajaba en el Ferrocarril de la Robla, actualmente Feve, y en Sodupe encontró un nuevo puesto de trabajo.



Al marchar tan pronto, no tendrás recuerdos de tu infancia en Los Carabeos.

No tengo los mismos recuerdos que puedan tener los niños que pasaron sus primeros años en el pueblo. Pero, aunque no es lo mismo, sí tengo muy buenos recuerdos de las vacaciones pasadas aquí, cuando aún era niña.

Nos comentabas, que os fuisteis a Sodupe por el trabajo de tu padre, ¿A qué se dedicaba?

En la empresa quedó un puesto de trabajo libre, y nos fuimos para allá. Al principio, al llegar, fue encendedor de las máquinas del tren, que entonces funcionaban principalmente a base de carbón, y, posteriormente, fue fogonero. El encendedor entraba a trabajar a las 22,00 h. y salía a las 7,00 h. Durante ese tiempo tenía que encender las calderas de las máquinas y mantenerlas encendidas hasta que, a primera hora de la mañana, llegaba el fogonero.

¿Estuvisteis mucho tiempo en Sodupe?

Que va. Un año después, o poco más, y también por el trabajo de mi padre, nos fuimos a vivir a Burceña, un barrio de Barakaldo, cercano al barrio bilbaíno de Zorroza. Como verás, mi infancia ha estado bastante relacionada con el tren y con las vías del tren.

¿Tu madre trabajó fuera de casa?

Además de ocuparse de todo lo relacionado con la casa, mi madre se ocupaba de los posaderos, y, en muchos casos, acogía a muchos que bajaban de Los Carabeos y que eran trabajadores de La Robla. Por allí pasaron, Francisco, Manolo, Exuperancio, Pepín, el hermano de Casilda, Paco, el cojo, o Daniel, el de la estación, que iba por allí sólo cuando le tocaba dar las vacaciones a algún otro jefe de estación. Aparecía sin avisar, llamaba a la puerta cantando, y solía quedarse un mes.



¿Tienes alguna anécdota o vivencia reseñable relacionada con los trenes?

Por el trabajo de mi padre, tengo bastantes. Pero, hay una que recuerdo especialmente. Tendría yo unos 5 o 6 años, y estaba jugando en la vía. Vino un tren de mercancías, y, en vez de apartarme no se me ocurrió otra cosa que tumbarme en la caja de la vía. Pasó todo el tren, de 15 o 20 vagones, y, nada más pasar entero, el maquinista lo paró, y vino hacia mí el fogonero con el susto en el cuerpo. Imagínate la alegría que se llevó al ver que estaba ilesa. Menos mal que los trenes de antes eran bastante altos, y, además, también ayudó algo que fuera menuda y delgadita.

¿Tienes alguna otra?

Por supuesto. Las cocinas de antaño, al lado de la cha- pa tenían el depósito del agua caliente. Cuando tenía unos 6 años, sin querer, le di un golpe a la tapa de dicho depósito, y, tras desplazarla, metí el brazo en el agua caliente, con la consiguiente quemadura.

¿Y cómo fue tu infancia en Sodupe?

Como ya he comentado, era una niña de salud muy delicada, delgada, y cogía muchos catarros. Una vez, todavía estando en Sodupe, a María, la hermana de la Obdulia, que vivía donde mis padres, le extrañaba que estuviese todo el día llorando, y decía que parecía que estaba embrujada. No me acuerdo a donde me llevaron, si a la Virgen de Begoña o a la del Carmen, y me pusieron un escapulario, que no sé si estaba bendecido o no, pero, poco a poco fui mejorando.

Por lo que dices, la salud condicionó bastante tu infancia.

Sí. Hasta los seis años, más o menos, me condicionó bastante. Antes, hasta esa edad no se iba a la escuela. Por ello, cuando podía, solía ir a Los Carabeos, donde mi tía Edicta, y me quedaba durante un mes o más con ella, porque el médico le recomendó a mi madre el clima de esta zona para poder curar los catarros que solía tener.

¿Qué nos cuentas de estudios?

Como la mayor parte de los niños de entonces, estuve estudiando hasta los 14 años. Después, estuve aprendiendo a coser en una casa.

¿Trabajaste en algún sitio?

Sí. Con 19 años me colocaron en una huevería. Los dueños tenían varias tiendas repartidas por Bilbao, y, según las necesidades, me mandaban a una u otra. Donde más estaba era en el almacén. Allí se vendían huevos, pollos, y otros productos relacionados con el sector. Aquí estuve siete años, hasta que me casé.

¿Cuándo te casaste?

Me casé con Emilio en 1966, y la ceremonia religiosa se celebró en la iglesia de Burceña (Barakaldo), y la ofició mi primo Floren, ya fallecido e hijo de mi tía Edicta, que era sacerdote de la Orden de los Mínimos. Después, fuimos a comer a Baracaldo, con nuestras respectivas familias.

¿Cuándo o por qué volviste a Carabeos?

Al jubilarse mi padre, compró la casa donde vivo actualmente, que era de la familia, y se vinieron a vivir aquí. Como mis padres estaban aquí, empezamos a venir los veranos con las hijas. En aquellos tiempos no teníamos coche, y, un amigo de Emilio, nos llevaba todos los bártulos y maletas en una furgoneta hasta Los Carabeos y, al finalizar el verano, nos los volvía a llevar a Burceña. Hasta que no cogía las vacaciones, Emilio subía los fines de semana y volvía a Burceña en un correo que pasaba por el pueblo todos los domingos de

verano a las 6 de la tarde.

Entonces, desde que volvisteis, ya llevas bastantes años viviendo en Arroyal.

Sí. Cuando Emilio se jubiló, nos vinimos a vivir a Carabeos definitivamente a casa de mis padres, para cuidarlos, ya que eran bastante mayores. Yo, prácticamente, me dedicaba a ellos, y, Emilio, para ocupar muchos ratos, sembraba una huerta que tenía mi padre. Como a Emilio le gustaba mucho estar en el pueblo, cuando ellos fallecieron, me convenció para quedarnos, y, desde entonces, llevo aquí un montón de años.

¿En qué ocupas el tiempo?

Ahora, entre semana, además de hacer las labores propias de la casa, dedicó muchos ratos a pasear con el perro y con mi vecina Angelines. Hasta que llegó la pandemia, iba a las actividades que organizaba el Ayuntamiento, sobre todo, manualidades y gimnasia. Muchas tardes, desde que murió Tomás, voy un rato a casa de Casilda, y también a charlar un poco con Rosa. Si se fuera normalizando un poco la cosa, empezaré a ir otra vez a las actividades del Ayuntamiento.

Los fines de semana o vacaciones, como vienen mis hijas, con los maridos y los nietos, estoy más entretenida con el trabajo que me dan, pero lo llevo bien, porque me hacen mucha compañía.

Llegados a este punto, y para terminar, queremos mostrar de corazón nuestro agradecimiento a Bego por habernos acogido y atendido tan amablemente, y deseando tenga muy buena salud para que pueda disfrutar con todos nosotros durante largo tiempo del sitio incomparable que es nuestro pueblo.

Alguien dijo que "nunca es largo el camino que conduce a la casa de un amigo", y tú, Bego, bien sabes que, aunque físicamente no nos veas a menudo a todos los que nos consideramos tus amigos, a través del tiempo y la distancia siempre estaremos junto a ti, esperando un nuevo encuentro.





FOTOGRAFÍAS PARA EL RECUERDO



Esto sí que es
una
tragedia



El año pasado, durante el confinamiento recibimos en nuestra asociación, una propuesta de nuestro amigo y socio, Jose Luis Díez "Chicu", la cual trata de recopilar fotografías de cualquier fiesta, evento, acto, etc ... que se haya celebrado en Los Carabeos.

Da lo mismo que sea del año pasado o de tiempos inmemoriales (fiesta de San Isidro, Día de la Paella, tarde de tortillas, partidos de fútbol, subida a Somaloma, concursos y disfraces de los pequeños, concursos y eventos de los mayores, fiestas y comidas en Arroyal, Barruelo y San Andrés, etc ...).

Por eso, queremos pedirlos que rebusquéis en vuestros cajones, ordenador, cajas, etc ... y nos las enviéis por correo electrónico con el asunto **"FOTOGRAFÍAS PARA EL RECUERDO"** a esta dirección: **a.adelca@gmail.com**

Las fotografías deberán ser enviadas en la mayor calidad posible, ya que la idea es realizar una exposición con todas ellas y que todo el mundo pueda disfrutar y hasta reírnos un poco.

En caso de que no tengáis posibilidad de mandarlas o escanearlas, poneros en contacto con nosotros (608878080) y nosotros haremos el trabajo.

Gracias a todos y a rebuscar.



Alguien dijo que para escribir, solamente hacen falta dos cosas: La primera sentarse; la segunda escribir. Pero estoy más de acuerdo con lo que dejó dicho Oscar Wilde: "No existen más que dos reglas para escribir: tener algo que decir y decirlo bien". Y en estos momentos, en medio de la pandemia del coronavirus (hoy es 31-03-20), encerrados en casa y con la moral por los suelos, pocos alicientes hay para coger la pluma. Días son éstos en que navegan por las redes un montón de anónimos sobre el virus y de los que no tenemos que hacer caso, aunque a primera vista, es difícil distinguir el grano de la paja. Y ahora mismo estaba leyendo un artículo del periodista, ya jubilado, A. Coll Gilabert con el que hablo y saludo cuando nos encontramos con cierta frecuencia, y cuenta que en cierta ocasión Bernard Shaw recibió una misiva en la que sólo aparecía la palabra "imbécil". Posteriormente comentó: "En mi vida he recibido muchas cartas sin firma, pero es la primera vez que recibo una firma sin carta." Y apostilla el Sr. Coll: "conviene no hacer caso y guardar distancias con este tipo de anónimos, de acuerdo con un proverbio judío: "No te acerques a una cabra por delante, a una mula por detrás y a un tonto por ningún lado".

Y para estos casos de sequía literaria, echo mano de mi archivo particular o de ya mi escaso archivo memorístico. Y este es el caso ahora. Se cuenta que en cierta ocasión un beduino y Mahoma sostuvieron esta conversación: el beduino dijo: "Suelto mi caballo y no temo porque confío en Alá", a lo que Mahoma contestó: "Ata primero tu caballo y luego confía en Alá". Esto se asemeja mucho al refrán castellano que dice: "A Dios rogando y con el mazo dando". Y ahora me viene a la memoria este episodio: eran los años setenta del siglo pasado. Mis hijas estaban estudiando en las Teresianas. Los representantes de los padres de familia de todos los cursos teníamos una reunión cada cierto tiempo. Yo representaba, o era el delegado, del 5º curso de bachillerato. Ante todo el claustro de profesores y profesoras. Tiene que quedar claro que en aquellas reuniones pocos se atrevían a hablar con claridad. Casi siempre el único disidente era yo. Las monjas hacían rezar a las niñas todos los días el rosario. En la reunión estaban las monjas profesoras y la superiora. Me levanté y protesté. Allí habíamos mandado a nuestras hijas

a estudiar, no a rezar el rosario. Que rezar, sí pero sin pasarse. Me contesta un tanto disgustada la superiora y remata su alocución con el ya sabe usted el refrán de que "A Dios rogando y con el mazo dando." Le contesto: "yo invierto el refrán: "Con el mazo dando y a Dios rogando", pues ya pueden rezar las niñas todos los días el rosario, que si no estudian, por más que recen nunca aprobarán. La superiora me llamó hereje, pero tuve que decirle ante la reunión que tan creyente como ella y sus monjas era yo. Recuerdo que aquella reunión duró hasta más de las dos de la mañana.

Y, después de esto, recuerden lo que decía Mahoma al beduino: "Ata primero tu caballo, y luego confía en Alá".

Y dejemos estas disputas de colegio y vamos a echar mano de mi archivo particular.

Es muy conocida la leyenda de Edipo. Un pastor lo encontró abandonado cuando era un niño de pecho. Se lo llevó a su rey, Pólipo, y éste lo educó como si fuese su hijo. Cuando Edipo era ya adolescente se cruzó en un camino de montaña con una carroza en la que iba un dignatario desconocido. Surgió una disputa entre ellos, y Edipo mató al dignatario. Más tarde se convirtió en marido de la reina Yocasta y en señor de Tebas. No sospechaba que el hombre que había matado en la montaña era su padre y que la mujer con la que había dormido era su madre. Mientras tanto, la desgracia se cebó en sus súbditos y los castigaba con enfermedades. Cuando Edipo comprendió que él era el culpable de todas aquellas desgracias, se hirió los ojos, y ciego, abandonó Tebas. Su madre, Yocasta, con la que se había casado sin saber que era su madre, se suicidó. (De esta leyenda se deriva el llamado "complejo de Edipo").

También en la literatura griega hay otra leyenda de la cual se deriva lo que hoy conocemos como "complejo de Electra". Electra era hija de Agamenón, rey de Argos, según la leyenda. Incitó a su hermano Orestes a matar a su madre, Clitemnestra, para vengar la muerte del rey, su marido al que había matado. Estas tragedias fueron contadas por los autores griegos Sófocles, Esquilo, Eurípides y posteriormente por el poeta latino-español Séneca y hasta Pérez Galdós tiene una obra con este título: "Electra".

Volviendo a la mitología griega recordaremos a Atlas, cuyo nombre significa incansable, apelativo muy justificado si se tiene en cuenta que había sido condenado por el dios Zeus a sostener eternamente el mundo sobre sus hombros. Este prodigioso personaje se hallaba

en Occidente, en el norte de Africa, donde está el sistema montañoso que se llama Atlas y donde los antiguos creían que se terminaba el mundo, y a orillas del océano que por este motivo fue llamado Atlántico. Y, cosa curiosa, luego, leyendo, me encuentro con esta frase de M. Kundera: "La grandeza del hombre consiste en que carga con su destino como Atlas cargaba con la esfera terrestre". (Bueno, he de aclarar aquí que yo no creo en el destino).

Homero nos cuenta lo que hoy conocemos como el "suplicio de Tántalo". Fue Tántalo un rey mitológico de Lidia, que fue admitido en el Olimpo de los dioses, pero abusó de la amistad de los mismos, y cometió varios crímenes, entre ellos, robar la ambrosía de los dioses. Y cuenta Homero que en expiación de sus cargos Zeus le precipitó en los Infiernos, donde fue condenado a pasar hambre y sed. Se hallaba en medio de un lago cuyas aguas se retiraban cuando Tántalo bajaba la cabeza para beber; y tenía al alcance de su mano una rama cargada de frutos que se alejaba cuando él intentaba cogerlos. Sin salirnos de la tragedia griega, echamos mano de la Odisea, donde Homero nos cuenta que un cíclope, hijo de Neptuno, llamado Polifemo, tiene presos en su caverna a Ulises y sus compañeros a los que va devorando poco a poco, uno a uno. Hasta que Ulises le embriaga, y, cuando está dormido, le abrasa con una estaca ardiendo su único ojo. Es cuando todos los supervivientes huyen de la caverna agarrados, bajo el vientre de los carneros de Polifemo.

Eliseo Ruiz

Tarragona, 31 de Marzo de 2020.

Sonría por favor:

Como no quiero que todo sea tragedia, voy a contar lo que me ocurrió hace días paseando. Me encuentro con un viejo amigo (al que también podía llamar amigo viejo) y muy eufórico me dice que tiene que contarme un chiste muy bueno y reciente que le había contado fulanito y que le había hecho reír un buen rato.

Fue el inspector a la clase y pregunta:

"A ver, Carlitos, ¿quién escribió el Quijote?"

El alumno: "¡Yo no, yo no he sido!"

El profesor: "Señor inspector, conozco a este niño, y si él dice que no lo ha hecho, es que no lo hizo".

El Inspector: "Pobre Calderón de la Barca, que olvidado lo tienen".

Tuve que fingir una gran carcajada; pero creo que este chiste ya se contaba cuando yo estaba en la escuela del pueblo.



TRICHOLOMA PARDINUM

Cast.: Atigrado Eusk.: Ziza nabar

Sombrero: alcanza los 15 cm. de diámetro, con el borde inicialmente encorvado que da a la seta un aspecto robusto. Los ejemplares adultos, aplanados, poseen un pequeño mamelón en el centro. La superficie del sombrero presenta escamas parecidas a tejas y tiene tonos de color marrón plateado, gris marrón y marrón ratón.

Láminas: de longitud variable, sinuosas, escotadas y apretadas unas contra otras, de color blanquecino o amarillento.

Pie: de 8 a 10 cm. de altura y 2,5 cm. de diámetro. A veces muy abombado y con superficie fibrosa, tormentosa y coloreada de blanco y ocre.

Carne: blanquecina o grisácea y de olor harinoso. Una característica curiosa la constituyen las gotas que aparecen en el filo de las láminas y el extremo superior del pie.

Esporada: blanca

Hábitat: durante el otoño, en bosques mixtos y preferentemente de coníferas, en las regiones de alta montaña.

Posibilidades de confusión: puede confundirse con *T. portentosum*, *T. scalpturatum*, *T. terreum* y *T. virgatum*. Quien quiera recolectar estas setas deberá conocer totalmente sus características, y pensar, cuando están en alta montaña, que esos *fredolics* de tamaño extra pueden llevarles al hospital, como ya tuvimos ocasión de comprobar una tarde que, estando en casa, recibimos unas muestras y pudimos colaborar con los médicos en la determinación y por tanto en el diagnóstico.

Comestibilidad: es venenosa y produce dolores de estómago e intestinales.

Generalidades: *pardinum* significa "del color de la pantera".



FLAN DE SETAS DE CUCO

INGREDIENTES:

- 100 gramos de setas frescas y pequeñas.
- 1/2 litro de leche entera o semi.
- 4 huevos frescos.
- 4 soperas de azúcar.
- 4 cucharadas de azúcar para caramelizar el molde.

ELABORACION:

Limpiar bien las setas con un paño húmedo sin mojarlas y trocearlas.

Añadir las a la leche junto con 4 cucharadas de azúcar, ponerlo a hervir durante 5 minutos.

Triturar con la batidora. Que quede fino y dejarlo enfriar.

Batir los huevos y añadirlo a la leche cuando esta este fría, mezclar bien.

Caramelizar el molde con el azúcar que queda. Añadir la mezcla y ponerlo a cocer al baño maría en una olla durante doce o catorce minutos.

Dejar enfriar y desmoldar en una fuente.

Adornar con lo que más os guste.

José Luis Díez Valvuela